

HOJA DOMINICAL

EL SEMBRADOR

PARROQUIA LA SANTA CRUZ, S. P. S TEL: 551-3290



DOMINGO XXXIV DEL TIEMPO ORDINARIO CICLO C, 25 DE NOVIEMBRE DEL 2007.

Pagina Web: www.santacruzspsclero.org

CONSTRUCTORES DEL REINO

Jesús predicó el Reino. En los evangelios encontramos hasta diez parábolas que hablan del Reino de Dios. ¿Qué es el Reino? Creo que la expresión más adecuada para definirlo es la de Pablo VI: la civilización del amor. Encima de la cruz había un cartel que decía "Este es el rey de los judíos". Su reino, sin embargo, no es de este mundo, pero comienza aquí en este mundo, aunque todavía no ha llegado a su plenitud. Es el "ya, pero todavía no". Jesús dejó bien claro que su Reino no es como los reinos de este mundo. El texto del evangelio de hoy nos ofrece un fuerte contraste con la primera lectura: David fue aclamado por su pueblo; el evangelio nos muestra cómo Jesús, descendiente del rey David, es insultado por los soldados romanos y por una turba sedienta de un espectáculo de sangre. Ciertamente, Jesús es rey con plenitud de derechos, pues desciende de David y porque Dios su Padre lo ha constituido como tal. Pero su reino es diferente.... **La salvación que ofrece Jesús.** La forma como ejerció esta dignidad real rompió todos los esquemas: es un rey, pero nace en un establo; es un rey, pero su corte está constituida por unos pescadores rudos; es un rey, pero el pueblo que lo aclama está formado por enfermos, pecadores y por los indigentes de entonces; es un rey cuyo trono lo constituye la cruz, desde la cual expresa la suprema lección de obediencia al Padre, de perdón a los que le causaban tales sufrimientos y de amor sin límites para todos nosotros. Muchas veces quisieron hacer rey a Jesús, pero Él lo rechazó: había venido a servir y no a ser servido. Su mesianismo no es político ni espectacular. Hubiera podido salvarse a sí mismo y los dos compañeros crucificados con él, tal como le pedía uno de ellos. Pero su salvación tiene un matiz distinto. Se ofrece a aquél que

abre su corazón. Por eso el buen ladrón sí fue por Jesús: "Hoy estarás conmigo en el paraíso" **Hemos de trabajar para construir el Reino de Dios ya en este mundo.** San Agustín recuerda que los evangelios "no dicen que su Reino no está en este mundo, sino no es de este mundo. No dice que su Reino no está aquí, sino no es de aquí". El Reino de Dios sí está aquí, es decir comienza aquí. Esto significa que debemos colaborar en el establecimiento de unas condiciones de vida en las que reine la justicia, la paz y la fraternidad. Mientras esto no se consiga, no podemos estar contentos. No debemos huir de este mundo, sino implicarnos en su transformación aquí y ahora, sin esperar que llegue pasivamente el "Reino de los cielos". Colaboremos en la construcción del Reino. (Por José María Martín OSA).



MONICIÓN AMBIENTAL

Sean bienvenidos a esta última eucaristía del Tiempo Ordinario. Hoy la liturgia nos va a hablar del señorío y de la realeza de Jesús, pero que no es para nada lo que habitualmente nos muestra el mundo como poder y dominio. Es obvio que el Reino de Jesús no es de este mundo y vive y convive en los corazones de todos los hombres y mujeres que esperan la paz y el amor que Él nos muestra. Estemos muy atentos hoy a los textos bíblicos y a las oraciones litúrgicas de esta Eucaristía de Jesucristo Rey del Universo, pues nos ofrecen enseñanzas que, si profundizamos en ellas, jamás podremos olvidar. **(No decir cantemos para recibir a nuestro celebrante. El canto es para iniciar la Eucaristía)**

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

Los judíos ungían a sus reyes en nombre del Señor. David es ungido como rey de Israel ante todo el pueblo y es un antecedente de la realeza de Jesús, el Cristo.

PRIMERA LECTURA

LECTURA DEL SEGUNDO LIBRO DE SAMUEL 5, 1-3

En aquellos días, todas las tribus de Israel fueron a Hebrón a ver a David y le dijeron: "Hueso tuyo y carne tuya somos; ya hace tiempo, cuandoavía Saúl era nuestro rey, eras tú quien dirigías las entradas y salidas de Israel. Además el Señor te ha prometido: "Tú serás el pastor de mi pueblo Israel, tú serás el jefe de Israel." Todos los ancianos de Israel fueron a Hebrón a ver al rey, y el rey David hizo con ellos un pacto en Hebrón, en presencia del Señor, y ellos ungieron a David como rey de Israel.
Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

SALMO 121

Vamos alegres a la casa del Señor.

Qué alegría cuando me dijeron:

"Vamos a la casa del Señor!"

Ya están pisando nuestros pies tus umbrales, Jerusalén.

Vamos alegres a la casa del Señor.

Allá suben las tribus, las tribus del Señor, según la costumbre de Israel, a celebrar el nombre del Señor; en ella están los tribunales de justicia, en el palacio de David.

Vamos alegres a la casa del Señor.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA

La lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Colosenses forma parte de un Himno muy bello y muy habitual en la liturgia eucarística y en la de las horas. Nos llevan al Reino del Hijo querido de Dios.

SEGUNDA LECTURA.

LECTURA DE LA CARTA DEL APOSTOL SAN PABLO A LOS COLOSENSES 1, 12-20

Hermanos: Damos gracias a Dios Padre, que nos ha hecho capaces de compartir la herencia del pueblo santo en la luz. Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino de su Hijo querido, por cuya sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados. Él es imagen de Dios invisible, primogénito de toda criatura; porque por medio de él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles, Tronos, Dominaciones, Principados, Potestades; todo fue creado por él y para él. Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él. Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo. Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud. Y por él quiso reconciliar consigo todos los seres: los del cielo y los de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz.
Palabra de Dios.

MONICIÓN AL SANTO EVANGELIO

El fragmento del evangelio de San Lucas en que se narra la crucifixión del Señor está lleno de símbolos de realeza. Es como si nos quisiera decir que la Cruz es el auténtico trono de Cristo Rey.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 23, 35-43

En aquel tiempo, las autoridades hacían muecas a Jesús, diciendo: "A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido." Se burlaban de él también los soldados, ofreciéndole vinagre y diciendo: "Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo." Había encima un letrero en escritura griega, latina y hebrea: "Éste es el rey de los judíos." Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo: "¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros." Pero el otro lo increpaba: "¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en el mismo suplicio? Y lo nuestro es justo, porque recibimos el pago de lo que hicimos; en cambio, éste no ha faltado en nada." Y decía: "Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino." Jesús le respondió: "Te lo aseguro: hoy estarás conmigo en el paraíso."
Palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Ayúdanos a extender tu Reino.

Padre acompaña a tu siervo el Papa Benedicto, para que nunca se canse de sembrar la semilla del Reino, oremos.

Ayúdanos a extender tu Reino.

Padre asiste a todos los gobernantes de la tierra, para que como David sean pastores de sus pueblos, oremos.

Ayúdanos a extender tu Reino.

Padre manda tu Espíritu a cada uno de los hogares de este mundo, para que descubran que es tu Amor, el Reino que están llamados a construir, oremos.

Ayúdanos a extender tu Reino.

Padre acoge con compasión a todos aquellos que sufren, dales tu consuelo y transforma sus sufrimientos en gozo, oremos.

Ayúdanos a extender tu Reino.

Padre que sea la tierra ese Reino de Paz que tu Hijo vino a traer, una Paz que esté fundada sobre la justicia, oremos.

Ayúdanos a extender tu Reino.

Padre, al pedir por las vocaciones sacerdotales y religiosas de nuestra parroquia, rogamos que envíes obreros a tu mies, oremos.

Ayúdanos a extender tu Reino.

Padre que nuestra Eucaristía de hoy, que nos congrega, sea oblación de alabanza y reconocimiento del poder de Tu Reino, oremos.

Ayúdanos a extender tu Reino.

Padre, para que la jornada del 1 de diciembre de la lucha contra el SIDA, nos conceda ser solidarios con los enfermos y con sus familiares, oremos.

Ayúdanos a extender tu Reino.

MONICIÓN DEL OFERTORIO

Reino de verdad y de vida, reino de santidad y de gracia, reino de justicia, de amor y de paz. Son palabras que leemos en el prefacio de este domingo. Es difícil encontrar palabras más justas y certeras para describir el reino que quiere poner en marcha Cristo Jesús. De acuerdo con estos objetivos que marca nuestro Rey, cada uno de nosotros deberemos gobernar nuestra casa y, todos juntos, gobernar nuestra nación y nuestro mundo.

MONICIÓN DE LA COMUNIÓN

El Reino de Jesucristo es eterno y universal, porque vale para los hombres y mujeres de cualquier tiempo y país, para todas las personas que defiendan la vida, la justicia, el amor y la paz. Que los cristianos seamos los primeros en anunciar este reino y en ponerlo en práctica con nuestro comportamiento de cada día.

“¡VIVA CRISTO REY”!

La realeza de Cristo, lo mismo en su persona que en sus seguidores se patentiza, recibe la marca de autenticidad en momentos de Pasión y Muerte

--**Cristo** no quiso que la multitud saciada por la multiplicación del pan y de los peces, le nombrara Rey, y por eso se escondió. --**Cristo** recrimina a sus discípulos que se disputen los primeros puestos diciéndoles que ellos no pueden ser como los Reyes de la tierra, que el quiera ser mayor sea siervo de todos. --**Pero Cristo maniatado**, coronado de espinas, cubierto con una vieja capa de algún soldado romano, acepta él título de Rey ante Pilato: “Tu eres Rey”. “Sí, tú lo dices, yo soy Rey. Tan verdadera es su realeza como Hijo de Dios Eterno, como punto Omega a donde toda la creación converge y tiende y en la que se diviniza, como Primogénito de todos los hombres, como Cabeza de la Iglesia, del Pueblo de Dios, que no necesita de coronas, de cetros, de banderas, de ejércitos, de himnos...El Señor será siempre el Señor, aún en medio de las tinieblas del Viernes Santo, colgado del patíbulo. Más aún es ahí precisamente donde su señorío en sufrir y aceptar la voluntad de Dios hace que un centurión romano le reconozca por Hijo de Dios y un ladrón le pida suplicante que le admita en su Reino. Cuando las cosas son verdaderas quedan patentes, se autentican en los momentos más paradójicos de la vida. El Reino de Cristo no es de este mundo, está dentro de nosotros. Y en esa interioridad de los corazones es donde se muestra auténtica la fuerza, el señorío de esa realeza de Cristo. Tal vez hemos tenido ocasión de asistir a un acto de perdón: un corazón profundamente herido lucha entre el odio y el perdón, entre el resquemor y el olvidar por entero, y que al fin perdona de corazón y da un abrazo al que él ha considerado objeto de repulsión. Ahí vence Cristo perdonador, que ha dicho. “Amar a vuestros enemigos”. Ahí reina y domina Cristo un corazón que luchó por ser Rey.

--**Una persona que lucha** por aceptar la pérdida de un ser muy querido, o una enfermedad dolorosa e irreversible, y que al fin puede decir: “Hágase tu voluntad”. O como me dijo aquella enferma de cáncer: “Padre, el mejor regalo que Dios me ha ____

hecho en mi vida ha sido esta enfermedad..." Ahí reina Cristo por entero.

--**Una confesión sincera**, hecha después de muchos años de separación de Dios, que acaba con apretón de manos al confesor porque no encuentra allí la mano de Cristo que hubiera querido apretar en la alegría del perdón... Ahí reina Cristo.

--**En una vida familiar entregada** a cuidar a los propios hijos, a los padres ancianos, a hermanos o hermanas mayores, todo hecho con amor y alegría, cediendo su propia felicidad a la atención de todo el que la necesita. Ahí reina Cristo.

--**Aquí muestra Cristo su señorío** y hace participar a esas personas en su mismo señorío. No hay trompetas ni tambores, ni banderas ni estandartes. Nadie es testigo del Señorío de Cristo, pero ahí reina Él en plenitud. Pidamos en esta Eucaristía que también reine Cristo en nosotros, en esa sencillez y silencio de su Reino. (Por José María Maruri SJ).

Pensamientos

"Sólo cree de verdad el que practica lo que cree".
San Gregorio Magno.

"Cuando te abandones de verdad en el Señor, aprenderás a contentarte con lo que venga, y a no perder la serenidad, si las tareas a pesar de haber puesto todo tu empeño- no salen a tu gusto... Porque habrán salido como le conviene a Dios que salgan".

J. Escrivá de Balaguer.

"Enfermos: cuando se les hace más duro, refúgiense en el corazón de Cristo: allí mi corazón encontrará con ustedes la fuerza y el amor".

Madre Teresa de Calcuta.

"Nada nos asemeja tanto a Dios como estar siempre dispuestos a perdonar".

San Juan Crisóstomo.

"¿Sabéis cuál es la primera tentación que el demonio presenta a una persona que ha comenzado a servir mejor a Dios?. Es el respeto humano".

Santo Cura de Ars.

Un Cristianismo del que se pretendiera arrancar la cruz de la mortificación voluntaria y la penitencia, so pretexto de que esas prácticas son residuos oscurantistas, ese Cristianismo desvirtuado lo sería tan sólo de nombre; ni conservaría la doctrina del Evangelio ni serviría para encaminar en pos de Cristo los pasos de los hombres".

J. Orlandis.

LECTURAS DE LA SEMANA

Lunes 26: Dn 1, 1-6.8-20/Sal Dn 3, 52-56/Lc 21, 1-4

Martes 27: Dn 2, 31-45/Sal Dn 3, 57-61/Lc 21, 5-11

Miércoles 28 : Dn 5, 1-6.13-14.16-17.23-28/Sal Dn 3, 62-67/Lc 21, 12-19

Jueves 29: Dn 6, 12-28/Sal Dn 3, 68-74/Lc 21, 20-238

Viernes 30: Rm 10, 9-18/Sal 19(18)/Mt 4, 18-22

Sábado 1: Dn 7, 15-27/Sal Dn 3, 82-87/Lc 21, 34-36

Misa Parroquial: Lunes a viernes 6:30 p.m.

Misa Parroquial sábados 6:00 p.m.

Domingos: Misa Parroquial a las 10:30 a.m. y a las 6:00 p.m.

